



Capítulo 2255

El Segundo Juicio

"¿Quieres que te forje un nuevo recipiente...?" Yuan miró el alma de Kulas, con los ojos muy abiertos.

"¿Qué? No me digas que te negarás y me obligarás a reencarnar...", comentó Kulas con voz algo preocupada.

Yuan negó con la cabeza, con una sonrisa en su rostro, y dijo: "¿Por qué haría eso? Si no quieres reencarnar, que así sea. Sin embargo, si quieres que te fabrique un recipiente a tu gusto... podría ser un poco difícil".

¡Jajaja! —Kulas se echó a reír de repente—. ¿Creías que te pedía que me forjaras un cuerpo gigante? Me da igual el tamaño. Puedes forjarme un cuerpo normal, si quieres.

En ese caso, se puede hacer. Sin embargo, tendrás que esperar a que termine las pruebas, ya que no tengo ningún ingrediente conmigo, en este momento.

—Está bien, pero no me hagas esperar demasiado, o podría reencarnar accidentalmente por aburrimiento —dijo Kulas.

"Viendo que ya puedes hacer esas bromas, a pesar de todo lo que ha pasado, creo que estarás bien", comentó Yuan con una sonrisa.

Kulas guardó silencio por un momento, antes de volver a hablar: "Aunque he tenido mis altibajos en la vida, no es nada comparado con lo que tú has experimentado. Simplemente me siento inspirado y sigo lo que haces".

"Es eso así..."

"Bueno, sigue con lo que estabas haciendo. Puede que suene bien, pero estoy agotado, así que echaré una siesta rápida. Despiértame cuando mi nuevo cuerpo esté listo", dijo Kulas. "Podemos seguir con esta conversación en ese momento".

"Está bien. Duerme bien."

El alma de Kulas desapareció en el vacío poco después, pero no se





desvaneció. En ese momento apareció Tian'er, quien tomó su alma y la puso en un lugar seguro.

Desde que Tian Qiyuan creó la Escalera al Cielo, el alma de Kulas residía en el tesoro, posiblemente el más seguro de los Nueve Cielos.

Al fin y al cabo, sus habitantes usaban la Escalera al Cielo para atravesar los Nueve Cielos. Era un tesoro que, incluso el Emperador Celestial, consideraba extremadamente valioso, por lo que nadie había intentado codiciarlo, ni dañarlo.

Además, la Escalera al Cielo fue una de las obras maestras de Tian Qiyuan, rivalizando con el Número Uno Bajo el Cielo.

Después de que Kulas se durmiera, Yuan se concentró únicamente en recuperar su energía.

Mientras tanto, Feng Yuxiang y las demás conversaban sobre la situación.

"No puedo creer que una figura tan antigua todavía esté viva", comentó Feng Yuxiang.

"El Emperador Gigante Kulas fue una de las figuras más poderosas de la Era Primordial, incluso anterior al Clan Asura", dijo Xiao Hua. "No es exagerado decir que fue una de las razones clave por las que el Emperador Celestial pudo surgir".

"¿Eh? ¿Qué quieres decir?" Feng Yuxiang la miró con cara de desconcierto.

"El Emperador Celestial ni siquiera era un concepto en su época", explicó.

"En aquel entonces, los Nueve Cielos, conocidos como Cielos Divinos, estaban controlados por los Clanes Inmortales.

Un día, el Emperador Gigante Kulas declaró la guerra a la raza humana.

Él y la raza gigante, bajo su mando, sembraron el caos en los Cielos Divinos y mataron a innumerables personas. La guerra obligó a los Clanes Inmortales, y a muchas otras familias poderosas, a unirse por primera vez".

Sin embargo, un día, el Emperador Gigante Kulas desapareció, repentinamente. Sin su líder, la





raza de los gigantes se desmoronó rápidamente y, la guerra terminó poco después. Hasta el día de hoy, nadie sabe qué le ocurrió al Emperador Gigante Kulas... bueno, excepto nosotros.

"En fin", continuó Xiao Hua, "tras la guerra, los Clanes Inmortales, y las demás familias, tomaron caminos separados. Pero esas familias, tras experimentar lo que se siente al dominar el mundo entero, no pudieron renunciar a ese poder y comenzaron a buscar maneras de gobernarlo de nuevo".

Los Clanes Inmortales y muchas otras familias poderosas comenzaron a luchar entre sí, cada uno buscando gobernar los Cielos Divinos. Aunque los Clanes Inmortales alguna vez fueron los más fuertes, su influencia se vio gravemente debilitada, por un loco que los atacó específicamente, lo que finalmente les hizo perder la guerra.

Por supuesto, los Clanes Inmortales no eran las únicas familias poderosas.

Muchas familias ocultas también salieron de las sombras, para unirse a la guerra. Tras muchos años de conflicto, una familia salió victoriosa y se convirtió en la primera Familia Celestial de la historia.

Desafortunadamente, esa familia abusó de su nuevo poder, hasta el cansancio... y, bueno, ya sabeis lo que pasó después, así que os ahorraré los detalles.

Feng Yuxiang escuchó la lección de historia de Xiao Hua con la mandíbula suelta.

"Nunca he oído nada sobre una guerra entre la Raza Gigante y los humanos, y he leído innumerables pergaminos antiguos", comentó.

"Bueno, fue hace siglos, cuando este mundo apenas existía. En aquellos tiempos, unos pocos miles de años parecían inimaginablemente largos, a diferencia de ahora, donde los cultivadores pueden sobrevivir decenas de miles de años, con facilidad. Solo conozco esta historia porque el Clan Asura sirvió a la primera Familia Celestial. Gracias a eso, teníamos acceso a registros ocultos al resto del mundo", dijo Xiao Hua, encogiéndose de hombros.





Lan Yingying miró a Xiao Hua y comentó con una sonrisa: "Para mí, eres tan antigua como el Emperador Gigante".

Xiao Hua negó con la cabeza.

Aunque ambos existimos en la misma era —la Era Primordial—, no es así. El mundo anterior, a la existencia de la Familia Celestial, era muy diferente.

Algún tiempo después, Yuan terminó su cultivo y dijo: "Estoy listo para comenzar la próxima prueba".

Ante sus palabras el vacío se agitó una vez más.

Cuando el cambio finalmente se calmó, Yuan se encontró parado sobre las nubes, rodeado por una extensión interminable de cielo azul.

<¡Has comenzado tu segunda prueba en la Escalera al Cielo!>

<Un palacio majestuoso se yergue ante tu presencia...>

Un palacio colosal emergió en el horizonte, suspendido sobre una plataforma de nubes. Exudaba un aura divina e insondable, como si fuera la morada de un dios.

Al ver el palacio que le resultaba familiar, Yuan suspiró. A diferencia de la primera prueba, supo de inmediato qué hacer en esta.

"¡Eso es... el Palacio Celestial!", exclamó Xiao Hua, abriendo mucho los ojos al verlo.

